

Idiomas

SITUACION ACTUAL DE LA ENSEÑANZA DEL INGLES EN LA EGB EN ASTURIAS¹

JOSE RAMON RODRIGUEZ FERNANDEZ

RESUMEN

Es este un pequeño artículo que trata de la situación actual de la enseñanza de la lengua inglesa en las escuelas de Educación Primaria en Asturias.

El estudio está basado en la información obtenida en las visitas que hice a estas escuelas y en los contactos con los tutores y alumnos en prácticas

Palabras clave: Situación; Inglés; Escuela Primaria.

ABSTRACT

This is a short article dealing with the current situation of English language teaching in Primary Schools in Asturias.

It is a study based on information obtained by me through visits to such schools and contacts established with tutors and students in teacher training.

Key words: Situation; English; Primary school.

(1) Cuanto en este artículo se dice de la EGB, es igualmente aplicable a la Educación Primaria.

INTRODUCCION

Las reflexiones que voy a hacer a continuación son fruto de la larga experiencia como profesor de Lengua Inglesa y su Didáctica en la Escuela Universitaria de Magisterio de Oviedo, así como de los contactos habidos con maestros tutores y alumnos en prácticas a través, sobre todo, de las visitas a colegios y escuelas que he venido realizando durante un amplio periodo de 18 años a lo largo y ancho de toda la geografía asturiana.

En mis visitas he procurado ante todo saludar y conversar con el Director y en su defecto con algún otro cargo directivo, y, muy especialmente, con el profesor tutor de mis alumnos, tratando siempre de temas escolares y educativos, referentes a la situación de la enseñanza del inglés en cada centro. A través de estos contactos en que salían a la luz los logros alcanzados, las nuevas experiencias, así como las dificultades, etc., fui adquiriendo una idea más o menos cabal de lo que estaba pasando en los distintos centros de EGB de la Comunidad Asturiana.

Igualmente importantes eran mis reuniones con los alumnos en prácticas, con los cuales solía mantener una sesión de trabajo que duraba, según el caso, entre una o dos horas. Durante ese largo espacio de tiempo había ocasión para analizar y hacer un repaso crítico de una serie importante de considerandos sobre el inglés y el modo de enseñarlo en el colegio o escuela en cuestión. Además solía yo dejarles unas hojas para ayudarles a la reflexión sobre temas tan interesantes como puntuales, relativos a la formación de tutores, al concepto que los alumnos tenían del inglés como asignatura, la motivación, el texto, la metodología a seguir, sistema de evaluación, etc. Era éste un trabajo que yo les sugería hacer como un apéndice de la Memoria aunque, por supuesto, sin carácter obligatorio; y he de decir en honor a la verdad que siempre lo han llevado a cabo, a veces con esfuerzo y minuciosidad, consultando al profesorado de su escuela, hablando con los alumnos y en muchos casos haciendo valiosas encuestas en sus clases, reveladoras de la situación de la enseñanza de esta lengua.

EL PROFESORADO

La edad media del profesorado de EGB está en torno a los 40 años según datos de la Delegación de Enseñanza, corroborados por la información adquirida en cada centro por los alumnos en prácticas. Esto quiere decir que se trata de un profesorado ciertamente joven, al que le quedan muchos años de actividad docente y que tendrá todavía que hacer frente a los grandes retos en el campo de la enseñanza de los idiomas modernos, tales como el descubrimiento y rápida evolución de nuevos métodos de enseñanza, así como su aplicación en el citado campo. Quiero señalar aquí, aunque no sea del todo pertinente, que debido a la juventud de este profesorado (hecho bueno sin discusión), y a la rápida disminución de nacimientos en nuestra Comunidad, pocos van a ser los nuevos maestros que Asturias necesite al menos hasta bien entrado el próximo siglo en que los ahora ejercientes se vayan jubilando.

En cuanto a la titulación y formación de los actuales maestros hay que decir que éstos han cursado sus estudios según los planes 45, 50, 67, 71 y 91. Aunque teórica-

mente sería posible, no me consta que queden en activo maestros del plan 45, que fue el primer intento serio de ordenar estos estudios después de la Guerra Civil. En este plan se contemplaba el estudio de una lengua extranjera que no era otra que el francés, con el mismo rango que el resto de las disciplinas. Mayor número de maestros quedan del plan 50, básicamente igual que el anterior, con pequeñas variaciones, en el que el francés seguía siendo la única lengua extranjera que se ofertaba, y que tenía carácter obligatorio. El plan 67 supuso un paso importante en cuanto a la dignificación de la carrera de Magisterio, para cuyo ingreso se exigía el bachillerato superior. Por primera vez se ofertaba un idioma extranjero con la opción de elegir entre francés e inglés. Por descontado, que la mayoría de los alumnos elegían el primero, del que tenían mayor conocimiento por sus anteriores estudios. El inglés era elegido por unos pocos solamente en cuya lengua se habían iniciado como autodidactas o a lo sumo en academias. Ambas lenguas se impartían en los dos cursos de que constaba el plan, pues el tercero estaba dedicado enteramente a las prácticas de enseñanza. En todo caso el nivel exigido era francamente bajo, el equivalente al que se alcanza hoy por los estudiantes al término de la EGB

El gran avance en materia educativa tuvo lugar en España en la década de los 70, cuando el "libro blanco" promovido por el entonces Ministro de Educación, José Luis Villar Palasí, puso en tela de juicio toda la enseñanza española. Las Escuelas Normales, que entonces pasaron a denominarse Escuelas Universitarias del Profesorado de EGB, se vieron especialmente beneficiadas con este cambio en la política educativa nacional. Pasaron a ser centros universitarios para cuyo ingreso no sólo se exigía el bachillerato superior sino también el Curso de Orientación Universitaria.

Hasta el inicio de los años 70, el maestro era generalista, tenía una formación enciclopédica. Era un maestro destinado mayormente a escuelas unitarias en las que tenía que enseñar de todo a alumnos que iban desde los 6 a los 14 años, edad en que si previamente no habían optado por seguir estudiando, debían abandonar la escuela para iniciar algún tipo de trabajo. El plan 71 abrió por primera vez la puerta al maestro especialista, o de las especialidades. Tres eran estas: Filología, Ciencias puras y Ciencias humanas. En la sección de Filología, a parte de otras materias comunes, tales como la Psicología, la Didáctica General, etc... estaban presentes, lógicamente las lenguas modernas, en este caso el francés y el inglés. Una era elegida como materia principal y obligatoria y la otra como optativa y, por supuesto, con menor dedicación horaria. El alumno debía cursar tres horas de inglés semanales durante cada uno de los tres cursos de que se componía el plan. En el segundo y tercer curso se impartía la asignatura de Didáctica de la lengua inglesa con dos horas semanales cada año. Esta materia, importantísima para los futuros maestros, consistía en conocimientos teórico-prácticos sobre la enseñanza del inglés a los escolares. A parte de los citados estudios estaban las prácticas de enseñanza que los alumnos realizaban en centros de EGB bajo la supervisión de un profesor especialista de la Escuela Universitaria y otro del centro escolar a donde iban destinados.

Con la llegada de los años 90 se preparan nuevos planes de estudios para toda la Universidad Española, afectando naturalmente a las Escuelas Universitarias. Y es en el año 91 cuando se inicia un nuevo plan, cuya característica principal es la creación de abundantes especialidades en las Escuelas de Magisterio: Educación Infantil, Educación Primaria, Lengua Extranjera, Educación Física, Educación Musical, y Educa-

ción Especial. (¡Lástima que estas especialidades hayan llegado cuando todo indica que la mayoría de nuestros estudiantes no van a tener posibilidad de ejercer como maestros!).

La especialidad de Lengua Extranjera se vio muy favorecida con el nuevo plan, en cuanto a la implantación de nuevas materias y número de créditos, aunque por supuesto no los suficientes como para estar satisfechos. Consideramos los profesores del área que esta especialidad debería dedicar mayor número de horas a la lengua extranjera de una u otra manera, a fin de que el maestro resultante fuera realmente competente en ella. La introducción de asignaturas relativas a la geografía, historia y civilización del Reino Unido, por ejemplo, servirían para hacer una especialidad de Inglés aceptable. En la actualidad, el diplomado en lengua extranjera, al final de su carrera habrá estudiado dos horas semanales de la citada lengua en primer curso y tres horas igualmente a la semana en cada uno de los restantes. Además habrá cursado hora y media de Fonética, así como cuatro horas de Morfosintaxis y Semántica. A parte de esto habrá hecho 3 meses de prácticas de enseñanza en una escuela primaria: 6 semanas en segundo y otras 6 en tercero.

Respecto a algún otro tipo de formación del profesorado de EGB de la especialidad de inglés he de mencionar la preocupación constante de la Administración a partir de los años 70 para preparar a este colectivo de modo que estuviese a la altura de las nuevas exigencias educativas. Como el número de diplomados en inglés no era suficiente para cubrir las necesidades surgidas en la enseñanza básica, se han organizado desde entonces conferencias y cursillos de filología inglesa, debiendo señalar aquí los propiciados por la Universidad de Educación a Distancia, destinados al reciclaje y puesta al día de maestros de otras especialidades que deseaban adquirir la idoneidad como profesores de inglés. Para colmar estos objetivos estaban las pruebas de habilitación que se han venido celebrando cada año.

Pero no solamente la Administración, sino también los mismos maestros sintieron la necesidad de una mayor preparación en el campo de esta lengua extranjera, optando por adquirirla a través de las siguientes vías. Muchos, según su propio testimonio, han empleado su dinero en clases particulares y academias. Otros se han matriculado en la Escuela Oficial de Idiomas para seguir sus cursos, obteniendo los títulos que esta Institución otorga. Incluso algunos decidieron continuar sus estudios en la facultad para obtener una licenciatura en filología inglesa, a la vez que cumplían con su deber como maestros (esfuerzo ímprobo pero en todo caso encomiable). A parte de lo anterior son bastantes los que aprovechando el periodo vacacional se han trasladado a países de habla inglesa conscientes de que estas estancias son fructíferas y altamente motivadoras. Algunos han regresado, y así me consta, con abundante material escolar y didáctico.

Hablando con los tutores de la posible relación de su departamento con otros afines: lengua española, francés, etc., éstos me dicen que existe en algunos casos, pero que en general dicha relación es ocasional y poco fructífera. Entiendo, desde mi punto de vista, que es una verdadera lástima que dichos contactos interdisciplinarios no existan, pues bien llevados, pueden ser muy provechosos. Bueno es ponerse de acuerdo en la terminología empleada en el aula, tan confusa y cambiante a veces. Bueno es igualmente estudiar una lengua comparándola con la materna u otra ya conocida, examinando los parecidos y divergencias léxicas, estructurales, etc.

El destinatario de la enseñanza, en nuestro caso del inglés, es el alumno mismo que cursa esta disciplina como obligatoria, unas veces, y otras, como opcional, siendo el francés la alternativa más frecuente.

Una de las primeras cosas que interesa saber aquí es el concepto o aprecio que el alumno tiene de esta asignatura y por qué la ha elegido, si estuvo en sus manos el hacerlo. Esta tarea de investigación la hemos realizado a través de múltiples encuestas entre los alumnos de 5º, 6º, 7º y 8º de EGB, o dicho de otro modo entre los alumnos de 3º ciclo de primaria y los de 1º y 2º de la ESO. Uno de los aspectos más importantes a destacar, como resultado de dicha labor, es el alto número de alumnos que están a favor del inglés y que lo han elegido entre otras opciones. Esto no quiere decir que lo consideren como la asignatura más importante, pues cuando se les ha pedido una valoración al respecto, han colocado la lengua y las matemáticas por delante, de modo que el inglés viene a ocupar normalmente un tercer o cuarto puesto. No obstante, hay un número de alumnos, aunque sensiblemente inferior, que consideran esta lengua, y en general cualquier otra, extranjera, como una asignatura secundaria e incluso, en algunos casos, totalmente innecesaria.

En esta valoración tiene mucha influencia la familia, el barrio y la escuela. Hay familias, especialmente en las ciudades asturianas de tradición intelectual y acomodadas que consideran el conocimiento del inglés como algo que los diferencia de los demás y al mismo tiempo absolutamente necesario en este mundo que cada vez se hace más internacional y necesita una lengua que sirva de vehículo de comunicación para todos. Una prueba fehaciente de esta devoción por el estudio del inglés es que estas familias buscan profesores particulares para sus hijos, los envían a academias, les pagan estancias en Inglaterra, Irlanda o en los Estados Unidos, etc. Por el contrario, no faltan otras familias, ubicadas normalmente en la periferia de las grandes ciudades o en las cuencas mineras, que dan poco aprecio al estudio de esta lengua, considerando que ellos no lo han necesitado para comunicarse con sus vecinos o para desempeñar su trabajo, y, en consecuencia, resulta cuando menos irrelevante. Estas familias sí están preocupadas de que sus hijos estudien la lengua española, o las matemáticas. Estos deben saber hablar y hablar bien para poder presentarse ante cualquiera en igualdad de condiciones y sin complejos. Las matemáticas también son necesarias, como decía un padre de familia, para que no les engañen. El barrio está naturalmente formado por familias y, por supuesto, el concepto que ellas tienen de esta lengua extranjera no sólo lo transmiten a sus hijos sino también a los hijos de sus vecinos.

En el ámbito escolar, es el profesor quien más y mejor puede influir en la valoración que los alumnos van a tener del inglés como lengua extranjera. A éste compete desde el primer día abrirles los ojos para que vean la importancia de esta lengua a nivel internacional. Me consta que hay muchos profesores que lo primero que hacen en sus clases es predicar las excelencias de la lengua inglesa explicando a los alumnos las razones poderosas que hay para aprenderla. Me consta igualmente el interés del profesorado por reciclarse a nivel de conocimientos y metodología, así como de adquisición de medios para estimular dicho aprendizaje.

¿POR QUE SE ELIGE EL INGLES?

Las encuestas realizadas para confeccionar este capítulo indican que con frecuencia el inglés es la única opción que el colegio ofrece al estudiante; al mismo tiempo arrojan abundantes datos sobre las diversas razones por las que los alumnos aprecian y por tanto eligen el inglés como primera lengua extranjera, incluso pudiendo escoger otra. A parte de las razones poderosas a favor del inglés, que los encuestados consiguen, aparecen otras que reflejan el sentir reticente frente al estudio de una nueva lengua. Las razones en uno y otro caso manifiestan la valoración y el aprecio que sus padres o familias sienten por la lengua inglesa. No olvidemos que la edad de los encuestados oscila entre los 10 y 14 años, edad que no permite aun tener ideas del todo claras sobre este asunto.

La razón más generalizada, según los encuestados, por la que los alumnos eligen el inglés como primera lengua extranjera, es la importancia que ésta tiene debido a su carácter universal. Efectivamente, la lengua inglesa es hablada por muchos millones de personas y en muchos países, algunos de los cuales están a la cabeza del mundo en cuanto a nivel social, económico y cultural. Los escolares encuestados saben ya todo esto, quizá porque lo han oído de labios de sus mayores o a través de cualquier medio de comunicación, y así lo expresan en sus contestaciones de maneras muy diversas. También saben que esta lengua es estudiada mayoritariamente en su entorno, en su país, y en todo el mundo. Las clases de inglés están anunciadas por todas partes, en los periódicos, en las revistas, en la calle, etc... Las academias ofertan sus servicios durante el curso académico para quienes deseen avanzar o necesiten un refuerzo, y en verano para aquellos que necesiten recuperar. En consecuencia, es el inglés la lengua extranjera que más suena, que está de moda, y esto lo captan los estudiantes aún de corta edad y así lo manifiestan.

Al convertirse el inglés en una lengua internacional, ésta puede servir de perfecto medio de comunicación a nivel tanto escrito como oral. Por eso, en segundo lugar, los estudiantes manifiestan que eligen esta lengua para poder comunicarse, especialmente cuando viajan o tienen que salir al extranjero. No es lo mismo, dicen algunos, visitar un país conociendo su lengua, que sin conocerla, pues el conocimiento de la misma hará mucho más fructífera la visita. El dominio del inglés da independencia a quienes lo poseen en el sentido de poder ellos mismos y sin intermediarios obtener información de primera mano.

En tercer lugar están aquellos estudiantes que dicen que ellos han elegido el inglés sencillamente porque les gusta el estudio de esta lengua. Les gusta oír hablar inglés. Son estudiantes que disfrutan cuando alguien, su profesor y, sobre todo, un nativo se expresa en su lengua. A veces ponen la radio o la televisión y escuchan con agrado, incluso sin entender o entendiendo sólo palabras aisladas. Suelen también ser proclives a la manipulación de la lengua, pronunciando palabras, contrastando su pronunciación o entonación con la de un experto, tratan de hacer frases, etc...

En cuarto lugar figuran los alumnos que optan por el inglés por motivos profesionales, aunque en este caso no tienen una idea del todo definida. A algunos, pocos, les gustaría ser profesores de inglés, pero la mayoría ven en el conocimiento de esta lengua una buena ayuda para el ejercicio de otro tipo de profesión, ya se empiezan a dar cuenta algunos de que el dominio de dicha lengua es casi imprescindible para un juris-

ta, un ingeniero o un médico. Estos profesionales necesitan consultar libros, leer revistas científicas escritas en inglés, han de asistir a conferencias, simposios, congresos, en los que se suele emplear esta lengua.

Llama la atención que un número bastante elevado de estudiantes, a esta edad, crea que el inglés es importante y lo haya escogido por motivos culturales. Para leer libros y novelas en inglés dicen algunos; para ver películas inglesas y americanas, dicen otros. Finalmente para escuchar y entender la letra de canciones producidas en estos países que según ellos son las mejores.

A parte de las razones anteriormente señaladas que muestran bastante madurez en los encuestados, hay otras muchas de difícil catalogación, que expresan ideas muy particulares de cada uno, a través de las cuales manifiestan, sobre todo, no tener conceptos claros sobre el tema. Es el caso, por ejemplo del estudiante que dice sin más que es necesario saber inglés, sin ofrecer motivos, sólo porque es fácil, o porque ya lo ha estudiado en años anteriores, etc.

En un colegio ubicado en una de las ciudades asturianas se llevó a cabo una encuesta entre los estudiantes de inglés, a los que se les preguntaba entre otras cosas si les gustaba el inglés y por qué. Lo primero que descubrimos fue que los alumnos de 5º y 6º sentían aprecio e incluso entusiasmo por la lengua, y que sin embargo ese agrado decaía en 7º y sobre todo en 8º. Suponemos que la novedad del inicio había dejado paso a una realidad que exige trabajo y dedicación. Los que decían gustarles daban las razones siguientes:

- Porque me agrada
- Porque es divertido
- Porque es útil
- Para saberlo
- Para ser profesor
- Porque abre puertas
- Porque se exige para otros trabajos
- Para poder entenderme con los ingleses
- Porque es un idioma internacional
- Para viajar
- Porque las mejores películas y canciones son inglesas y americanas
- Para ser árbitro.

Quienes decían no gustarles aducían los motivos siguientes:

- No me gusta
- Es un rollo
- Es aburrido
- Es difícil
- No es útil
- No lo necesito

Encuestas parecidas se han llevado a cabo en otros muchos colegios de la región siendo los resultados similares o muy parecidos. Por tanto pienso que cada profesor debe hacer lo propio en su aula para conocer en detalle lo que los alumnos piensan del

inglés y los motivos por los que su estudio o aprendizaje les gusta o les disgusta, a fin de orientarlos en este sentido. De lo contrario dicho profesor puede encontrarse con una clase poco motivada y por tanto poco proclive al aprendizaje de la lengua.

DEFICIENCIAS FISICAS Y PSIQUICAS DE LOS ALUMNOS

Si la falta de motivación en el estudiante supone generalmente una gran dificultad para que éste estudie y aprenda, las deficiencias físicas y psíquicas pueden igualmente representar un serio obstáculo para alcanzar este objetivo.

Es normal que haya estudiantes con mejor capacidad auditiva unos que otros, sin embargo a través de este estudio no se han apreciado trastornos de audición que puedan influir negativamente en el comportamiento de los alumnos en este campo. No podemos decir lo mismo de la visión; pues hemos detectado algunos problemas tales como astigmatismo, exotropismo, miopía que impiden la correcta captación de signos o imágenes. Hay profesores que aprovechan el primer día de clase para conocer estas carencias y ponerles es remedio, por ejemplo, invitando a los alumnos a ocupar los puestos más cercanos a la pizarra.

Hemos detectado igualmente un cierto número, aunque menor, de alumnos con problemas de dicción, problemas que se agudizan especialmente en una clase de lengua extranjera donde la participación oral de sus miembros es absolutamente imprescindible. Estos alumnos rehuyen todo tipo de participación por miedo a ser causa de risa por parte del resto de los compañeros. Lo mismo les ocurre a aquellos que padecen obesidad, fenómeno que es relativamente frecuente a esa edad. Estos alumnos prefieren pasar desapercibidos y rehuyen salir a la pizarra. Me consta que hay profesores que tratan de quitar importancia a estos dos últimos defectos y se muestran serios con el resto de los alumnos cuando intentan ridiculizarlos.

Cuando aquí hablamos de deficiencias psíquicas no nos estamos refiriendo a enfermedades de la mente propiamente tales. Los alumnos afectados por ellas suelen asistir a colegios especiales donde lógicamente reciben una educación y adiestramiento especiales. Lo que sí se ha descubierto son algunos casos de autismo o de extrema apatía, de miedo o introversión y también de alteración nerviosa, falta habitual de atención etc. El autismo parece ser una enfermedad que se debe a causas naturales no bien estudiadas todavía y, en consecuencia, poco puede el profesor hacer para curarla. El miedo e introversión se daba especialmente en alumnos nacidos en aldeas remotas o que habían tenido algún fracaso escolar anterior. Por último, los comportamientos extraños y la falta habitual de atención eran más bien patrimonio de aquellos alumnos cuyas familias tenían un nivel educativo bajo o donde abundaban los problemas familiares de pareja o de tipo económico.

LA LENGUA EXTRANJERA EN LA EDUCACION PRIMARIA

Cuando se inició la elaboración de este artículo se estaba produciendo al mismo tiempo el paso de la EGB a lo que hoy conocemos como Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria. Según datos de la Delegación de Enseñanza de Oviedo, la EGB se mantiene en este momento en unos 80 colegios de la Región con carácter residual ya que esta enseñanza se imparte tan sólo en el último curso.

En el Real Decreto 1006/1991 de 14 de junio (B.O.E. del 26-6-91), Anexo II, aparece el horario correspondiente a los contenidos básicos para cada una de las áreas:

- a). Primer ciclo de Educación Primaria (Cursos 1 y 2, formado por los niños de 6 y 7 años respectivamente). No hay lengua extranjera.
- b). Segundo ciclo de Educación Primaria (Cursos 3 y 4; edades de 9 y 10, respectivamente)... 170 horas para lengua extranjera.
- c). Tercer ciclo de Educación Primaria (Cursos 5 y 6; edades de 11 y 12 años)...170 horas para lengua extranjera.

El Real Decreto 1344/1991 de 6 de septiembre (B.O.E. 13-9-91), establece el currículo de Educación Primaria relativo a la lengua extranjera. Comienza este documento con una introducción a través de la cual canta las excelencias de la lengua extranjera, entre otras razones, por ser un vehículo de comunicación exigido por una sociedad cada vez más abierta y plural. La entrada de nuestro país en la Comunidad Europea como miembro de pleno derecho hace que el dominio de, al menos, una lengua extranjera se haga imprescindible, de modo especial para profesionales y trabajadores.

Los objetivos que este Real Decreto se propone son entre otros, el uso de las destrezas comunicativas en situaciones familiares y próximas, por ejemplo, la comunicación con el profesor y los otros estudiantes en las actividades habituales de la clase.

Entre los contenidos están todos aquellos conocimientos de tipo fonético, léxico y estructuras que permiten hacer frente a las necesidades y situaciones de comunicación más habituales tanto en la lengua escrita como oral.

La concreción del horario se recoge en el Anexo I de la OM de 27 de abril de 1992 (B.O.E. 8-5-92) sobre la implantación de la Educación Primaria, que por lo que se refiere al inglés dice:

Areas	Primer Ciclo	Segundo Ciclo	Tercer Ciclo
Idioma extranjero -	3 h./semana	3 h./semana

Podemos observar que la lengua extranjera no es contemplada en el primer ciclo de Educación Primaria; sin embargo, la Orden Ministerial del 29-4-1996 (B.O.E. 8-5-96) autoriza, con carácter experimental, la impartición del idioma extranjero en el segundo ciclo de Educación Infantil (edades de 3,4 y 5 años).

EL AULA

Respecto al aula en que se imparte la lengua extranjera en los colegios hay que decir, según se desprende de este estudio, que es una cualquiera de las que se destinan para cualquier otra asignatura. Es un aula normal, no especial como podría esperarse en este caso, salvo raras excepciones. Lo que sí hacen algunos maestros es darle cierta ambientación colgando en las paredes algún mapa o cartel alusivo a Inglaterra u otros países de habla inglesa.

El tamaño de dichas aulas con relación al número de estudiantes suele ser el adecuado, aunque hay quien manifiesta que a veces no existe esa proporción, bien por exceso o por defecto, entre el espacio y el alumnado.

La disposición de las aulas es la tradicional, consistente en hileras de sillas y mesas de adelante atrás. Esta es la disposición propia para impartir materias teóricas como la historia, la filosofía o la literatura. El maestro sentado en una parte más elevada con relación a los discípulos, llamada tarima, dicta su lección que es escuchada o transcrita por los asistentes. En algunos casos, cuando la clase de lengua extranjera tiene lugar, se ha optado por la disposición circular o en forma de U, más familiar y teóricamente mejor para que los alumnos se puedan ver, estar en contacto y poder de este modo establecer una conversación o un diálogo. Sin embargo, dicha disposición no es positiva en todos los casos, pues hay alumnos que la aprovechan para hablar, reírse, distraerse, etc, por lo que no cumple con la función para que fue pensada.

En general, se ha podido apreciar que las condiciones acústicas y de visibilidad son las idóneas aunque hay salvedades. En cuanto a la visibilidad, ésta suele ser excelente. Los grandes ventanales de los que los colegios modernos están dotados permiten la entrada de luz natural a raudales, por lo que el uso de la luz eléctrica se hace prácticamente innecesario. De lo que sí se lamentan algunos es de la existencia de eco en las aulas, de ruido en los pasillos y, sobre todo, del tráfico rodado en las inmediaciones del aula.

LA CLASE

Varias cuestiones quiero tratar en este apartado, entre ellas la edad de los estudiantes, el nivel académico y el número por aula. La mayoría de los alumnos pertenecientes al mismo curso suelen tener la misma edad, si bien hay que exceptuar un tanto por ciento bajísimo de rezagados o repetidores, que pueden ser un año o dos mayores que el resto. Sin embargo, lo que sí se nota a veces es una diferencia psicológica y de maduración entre los alumnos de la misma edad. Estas diferencias se deben normalmente a desenvolverse en medios culturales distintos. Observando el comportamiento de cada alumno, enseguida se descubre la familia o el entorno al que pertenece.

El número de alumnos por aula aconsejado para el estudio de lenguas modernas, parece que no debe exceder de 25. Según el estudio realizado en los colegios y escuelas asturianos, dicha cifra se sitúa entre 25 y 30. No obstante, hay aulas de 15 y otras de 40. El primer caso es ideal y el segundo inaceptable. Si a esto añadimos que los alumnos no están igualmente motivados y de que a esa edad suelen ser bastante

inquietos, hemos de adelantar ya que los resultados académicos no podrán ser muy lucidos.

El nivel de conocimiento de la lengua tampoco suele ser homogéneo, sino más bien distinto. Hay un grupo siempre minoritario de alumnos privilegiados que van a la cabeza de la clase, cuyos conocimientos superan con creces a los demás, que además están muy motivados, que participan, etc... Luego está la gran masa. Los alumnos de un nivel normal, a quienes va orientado el programa, y, por último, está un pequeño grupo formado por aquellos que por un motivo u otro sufren algún retraso.

Los del nivel más alto no son necesariamente los más capaces, sino los más motivados, normalmente de familias conscientes de que el inglés es importante, que les apremian enviándolos a clases particulares, a academias o al extranjero. Este tipo de alumnado plantea en ocasiones un serio problema al profesor, que tiene que atenerse a un programa oficial que quizá estos alumnos tienen ya superado. A veces el adelanto conseguido en las academias se queda en nada debido a que el profesor no ha podido prestarles una atención individualizada.

Además, en la clase hay que contar con otros factores negativos ya apuntados, como el miedo o introvertimiento de algunos y la falta de atención de otros, problemas causados principalmente por la situación familiar.

La mayoría de los profesores hacen lo indecible para paliar las diferencias de conocimientos y de nivel, así como para solventar el resto de las dificultades apuntadas. Hay otros, en cambio, que dicen sentirse impotentes ante tales dificultades, que tratan de sortear como mejor pueden.

LA METODOLOGÍA

En cuanto a la metodología seguida, son todavía bastantes los profesores que emplean el método tradicional, llamado de Gramática-Traducción, consistente, como se sabe, en un estudio minucioso de la gramática en su doble vertiente de morfología y sintaxis, para pasar después a la traducción de obras literarias, comenzando por textos sencillos y avanzando hacia otros más complicados. Cuando el alumno domina el campo de la traducción se considera que la tarea lingüística ha concluido. Este era el método empleado en el estudio de las lenguas clásicas, orientado a la traducción, no a la comunicación. Era a mi juicio un método acertado para el fin que se pretendía, pero hay que reconocer que resulta insuficiente a la hora de enseñar una lengua moderna, cuya finalidad primordial ha de ser la comunicación oral.

Entre las causas apuntadas que tratan de justificar el empleo de este método en algunas escuelas está la de la edad de los profesores que han estudiado dicha lengua por este sistema, y están más preocupados de su funcionamiento que de la comunicación. Otra razón para seguir este método estaría en los textos empleados; algunos de los cuales aún mantienen un matiz o acento tradicional ocupándose más de la gramática que de otra cosa. No obstante, ningún profesor de EGB emplea el método tradicional en el mismo sentido en que se aplicaba a las lenguas clásicas, ni con el mismo rigor.

Un número de profesores más o menos igual que el anterior es el que en la actualidad aún adopta una metodología basada únicamente en el estructuralismo. Se trata de

profesores que consideran la lengua sola y únicamente como un conjunto de hábitos cuya adquisición se logra por medio de estímulos. Las lenguas están constituidas por estructuras básicas que el alumno ha de repetir cambiando o sustituyendo unas palabras por otras. Este sistema de enseñanza tampoco ha sido satisfactorio puesto que una lengua es un ser vivo, a veces caprichoso, que desborda todo modelo o medida estructural.

Son bastantes los maestros que ya han optado por seguir métodos comunicativos o enfoques como el llamado nocional funcional, conscientes de que una lengua moderna es básicamente para ser hablada y comprendida. De todos modos, he podido entender que ningún profesor sigue escrupulosamente un determinado método, mostrándose en cierto modo eclécticos en su adopción. Todos los métodos tienen su parte buena y pueden ser útiles según el caso, aunque no cabe ninguna duda de que el aspecto de comunicación oral ha de primar sobre los demás cuando se trata de una lengua viva como la nuestra.

EL TEXTO

Personalmente, y por la experiencia que me asiste, he sido siempre partidario del libro de texto. Pienso que quien elabora un manual tiene necesariamente que hacer una reflexión seria sobre los objetivos, contenidos y actividades propios, antes de lanzarlo al mercado. Un manual permite una enseñanza sistemática y ordenada de todos los aspectos, en nuestro caso del inglés, sin dejar resquicios o lagunas. Quizá por estos motivos, la mayoría de los profesores de la enseñanza básica, o de primaria, han optado por un libro de texto; lo cual no quiere decir que sea seguido por ellos de un modo escrupuloso, pues hay quienes añaden, quitan o posponen una determinada materia según conviene. Unas veces emplean fotocopias u otros materiales para realizar actividades que el texto no contempla. No obstante, un dos por ciento de profesores prefiere hacer una clase más personal a base de material elaborado por ellos mismos, sobre todo para las clases de iniciación en las que el aspecto oral ha de primar sobre el escrito.

La mayoría de los textos empleados en la Enseñanza Básica (Primaria) pertenecen a las Editoriales: Santillana, Anaya, S.M., Edebé, Vicens Vives, Alhambra-Longman, Oxford.

- Los profesores valoran positivamente el formato y el tamaño de sus libros, que consideran de fácil manejo, aunque hay quienes manifiestan que son demasiado grandes y pesados.
- La impresión suele ser excelente, con diferente letra para destacar palabras y estructuras que van a ser objetivo de la enseñanza. El tipo de papel y la amplitud de los márgenes son también los adecuados.
- Consideran igualmente positiva la relación existente entre letra e imagen. Los textos, sobre todo en los primeros años, son cortos y sencillos frente a un gran número de imágenes a base de dibujos y fotografías. La mayor parte de las citadas imágenes suelen ser de actualidad, hacen referencia a la vida y cos-

tumbres de los británicos y están dotadas de gran colorido, por lo que invitan al diálogo y a la conversación.

- La letra y los dibujos están suficientemente espaciados para que no cansen al alumno y éste pueda tomar las notas pertinentes.
- El nivel del manual suele ser el adecuado, aunque algunos encuestados lo califican de un poco alto. Unas veces no se termina. Raras veces se repasa; y prácticamente, nunca se llega a dominar en el sentido que tiene el término “dominio”, hablando de una lengua extranjera. En consecuencia, los logros también suelen quedar por debajo de las expectativas de la Administración que no cuenta con los inconvenientes que a veces existen para desarrollar la totalidad del programa.
- En cuanto a métodos, los textos no se decantan por uno u otro en particular, sino que de todos toman algo, aun que, en todos priva de un modo manifiesto el enfoque comunicativo. Así en cada unidad se hacen consideraciones de tipo fonético, léxico y sintáctico, al mismo tiempo que se ejercitan las destrezas comunicativas.
- Finalmente los textos vienen dotados de rimas, acertijos, proverbios, cancioncillas, tiras cómicas, que permiten hacer una clase distendida y amena. Las cintas que les acompañan son de especial utilidad para ejercicios de pronunciación y comprensión.

Entre los libros de texto de inglés en la Enseñanza General Básica, ahora, Educación Primaria, figuran en importancia y recurrencia los siguientes:

Editoriales

Santillana
Anaya
Alhambra-Longman

Oxford University Press
(4 niveles)

SM
Vicens Vives

Manuales

Starlight (4 niveles) one, two, six,
Ready, Steady, Go
- Splash!
- Flying Start
- Discoveries
- Supersam
Fanfare (4 niveles)
Chatterbox (4 niveles)
Project English 1a y 1 b
Think in English A y B
Road to English
Time for English

MEDIOS EMPLEADOS EN LA ENSEÑANZA

El primero de los medios de enseñanza, al que todos los maestros y alumnos se refieren, cuando esta cuestión surge, es el *encerado*. Este es un medio universal, ya

que existe desde hace muchos años en todos los colegios de la región y en todas sus aulas, dando siempre excelentes resultados. Se trata de un utensilio barato y siempre disponible. Tiene la gran ventaja de dirigir la atención de toda la clase a un determinado punto y puede ser empleado para gran variedad de fines. La tiza, blanca o de colores, las ceras y los rotuladores son objetos necesarios para el uso de la pizarra.

La pizarra ofrece un cúmulo de posibilidades al profesor de idiomas. En la pizarra podemos escribir, dibujar, hacer esquemas, presentar ejercicios, etc... En la pizarra es donde desarrollamos y ponemos en práctica la mayoría de las técnicas de que nos valemos para que el alumno aprenda y asimile mejor. Allí van destinados nuestros dibujos, nuestras flechas, nuestros esquemas, etc. En ella se pueden hacer composiciones, aclarar dudas, corregir dictados y otras cosas más que facilitan el aprendizaje de una lengua moderna.

El segundo de los medios de enseñanza en importancia y más empleados en los colegios de Primaria es sin duda alguna el *magnetófono*. Hoy no existe una escuela que no disponga de al menos un aparato de este tipo destinado al aprendizaje de las lenguas modernas, aunque haya de ser compartido por otros profesores. Permite conocer otras voces diferentes de la del profesor y así los alumnos pueden escuchar distintos acentos e incluso distintas variedades del inglés. Mucho es el material grabado, y disponible en el mercado; pero a parte de él, puede el profesor hacer sus propias grabaciones con los mismos alumnos, por ejemplo, simulando situaciones en familia, en la calle, en el bar, etc.

En tercer lugar encontramos las "*Flashcards*" o *tarjetas de motivación*, que son una especie de cartulinas de tamaño adecuado para que puedan ser vistas por los alumnos con claridad desde cualquier punto del aula, las cuales llevan por un lado una ilustración, y por el otro, las palabras que la designan. Pueden emplearse para enseñar vocabulario y para incentivar la conversación. Unas veces los profesores las adquieren en el mercado y otras, son ellos mismos quienes las confeccionan.

Sigue en importancia el *proyector* de filminas y diapositivas. Este medio es especialmente útil para la socialización de la lengua extranjera, ofreciendo en la pantalla imágenes del país en cuestión, de los pueblos que lo forman, de sus campos, de su industria y de su arte. El conocimiento por parte de los alumnos de la vida y costumbres de los ciudadanos que hablan el inglés es altamente motivador y sugerente.

Otro aparato que con más frecuencia vemos en los centros de enseñanza, incluso en las escuelas de Primaria, es el *retroproyector*. Si no queremos usar la pizarra por la incomodidad que supone escribir y borrar constantemente, podemos echar mano de este instrumento que cumple los mismos cometidos y mejor.

En último lugar está el *vídeo*, que es probablemente el más moderno y mejor de los medios audiovisuales. En pocos años ha proliferado este medio de un modo espectacular. En algunas escuelas ya se está empleando para la enseñanza de las lenguas modernas aunque falta bastante para que llegue a generalizarse. Cada día aparecen nuevas series de cintas tratando de adaptarse a los programas y objetivos de la enseñanza primaria.

EL PAPEL DEL DIBUJO, LA CANCIÓN Y EL JUEGO

Son bastantes los maestros que dicen usar el dibujo como medio de enseñanza de la lengua inglesa. Efectivamente, no cabe duda de que en ocasiones éste es un modo excelente de aclarar conceptos, que no serían fácilmente comprensibles a través de meras explicaciones. Así puede el profesor, por ejemplo, mediante un simple rasgo o trazado hacer patente e inteligible la idea de acción continua o habitual, o el área semántica de cada preposición. A parte de esto, el dibujo es una actividad motivadora que permite en un determinado momento distender la clase, iniciando una nueva tarea. Vistos los nuevos resultados del dibujo, pienso que no sería ningún disparate introducir esta materia en los planes de estudio de filología.

La canción es una de las actividades que mejor se puede llevar a cabo en el aula y fuera de ella, con grandes y positivas incidencias en el aprendizaje de una lengua extranjera. Es, además, una de las actividades escolares que más motiva a los alumnos, creando en ellos una situación de satisfacción y alegría, y al mismo tiempo una disposición positiva hacia la lengua que deseamos enseñar. Es sabido que los profesores de Educación Primaria emplean la canción con mucha frecuencia tanto como medio de enseñanza y como actividad escolar, siempre según ellos con resultados excelentes. "Jingle Bells and other songs" de Oxford University Press es una colección de conocidas canciones tradicionales que se suelen utilizar en el ciclo 2º y 3º de Primaria y que favorece el interés de los alumnos por el aprendizaje de la lengua.

Es el juego una de las actividades en las que el hombre se muestra más interesado, pues, supone siempre un reto para el que lo practica. Por esta razón, es, al mismo tiempo, un medio estupendo, para, a través de él, enseñar y practicar una lengua extranjera. Nadie duda entre los maestros de la importancia del juego como medio eficaz de enseñanza; pero ocurre que muchos o no se sienten capacitados para materializarlo o se sienten un poco ridículos al ponerlo en práctica. Me dicen, por otra parte, que resulta difícil y laborioso preparar una sesión de juegos, y más todavía llevarla a cabo con niños de corta edad. De todos modos hay una serie interminable de juegos sencillos que se están poniendo en escena en las clases de Educación Primaria todos los días, tales como:

"Same or different"
"Give me a..."
"Simon says"
"I spy"
"Twenty questions"
"Bingo"
"Kim's game"
"Alibi"
"Happy Families"
"Hidden beings", etc.

LA EVALUACION

En cuanto a este tema he podido comprobar que en la mayoría de los colegios se siguen con escrúpulo los criterios de evaluación establecidos en el B.O.E. n° 220 de 13-9-91, consistentes a grandes rasgos en reconocer y reproducir ciertos fonemas de la lengua extranjera, captar el sentido global de textos orales y escritos sencillos, participar en intercambios orales breves, relativos a situaciones y actividades habituales, producir textos escritos muy breves, comprensibles y adaptados a situaciones corrientes.

La evaluación es continua. El profesor hace un seguimiento del alumno desde el primer día de clase hasta el último a través de la participación en la clase y mediante controles o tareas encomendadas.

En la citada evaluación se contemplan todos los aspectos de la lengua, desde los componentes lingüísticos: fonética, gramática y semántica, hasta las destrezas comunicativas: comprensión y expresión oral y escrita, que por tratarse de una lengua moderna tienen una consideración especial.

En cuanto a las pruebas en si mismas, éstas son de toda índole teniendo en cuenta el aspecto de la lengua que se pretende evaluar. Los componentes lingüísticos, a los que nos referimos suelen ser evaluados a través de pruebas de reconocimiento y de producción, cada una de las cuales tiene una concreción múltiple. En cambio, la evaluación de las destrezas comunicativas sigue otros cauces. Así para evaluar la comprensión oral y escrita, el procedimiento más habitual es que el alumno escuche o lea un texto. La expresión oral se valora a través del diálogo y la escrita por medio de la redacción, en este caso dirigida.

RESULTADOS

En cuanto a los resultados de los escolares, las encuestas arrojan números muy dispares. Hay profesores que dicen que en su colegio estos resultados son totalmente positivos. Hay otros que afirman que el fracaso escolar es escaso, y hay quienes consideran que éste ronda el 50%. Pienso, a pesar de todo, que dichas encuestas son fiables y que existen razones que justifican estas diferencias.

Así en los colegios ubicados en el centro de las grandes ciudades asturianas, el citado fracaso escolar es mínimo, debido a que los alumnos pertenecen a familias cultas y pudientes, que motivan a sus hijos y los envían a clases particulares o a academias. En cambio en la periferia de estas mismas ciudades o en las cuencas mineras ocurre todo lo contrario; el inglés no es suficientemente valorado y en consecuencia hay menos interés por recibir clases extraordinarias, que, además, tienen un costo. Otras causas pueden ser, y así lo manifiestan los encuestados, las deficiencias de los alumnos en cuanto al conocimiento de la lengua castellana, la falta de interés, dificultades para los idiomas y poco estudio.

Termino este trabajo ofreciendo un pequeño esquema que la Delegación de Enseñanza Primaria de la Región me ha facilitado con los resultados escolares del pasado año 1996, en el que aparece el número de alumnos que han superado el curso satisfac-

toriamente, así como aquellos que necesitan mejorar. Estas cifras nos pueden dar una idea de lo que realmente ocurre en este campo.

	Segundo Ciclo 4º Curso		Tercer Ciclo 6º Curso	
	C. Públicos	C. Privados	C. Públicos	C. Privados
Progresan adecuadamente (aprueban)	6.275	3.139	7.025	3.127
Necesitan mejorar (suspenden)	692	251	1.356	642

Como conclusión, teniendo en cuenta lo anterior y los resultados mayoritariamente positivos de los alumnos, pienso que la enseñanza del inglés en los colegios y escuelas de Educación Primaria está pasando por un buen momento y es fácil predecir, tal como creo ver la situación, que el futuro será mejor.

